



LUNDS
UNIVERSITET

Språk- och litteraturcentrum

Tutor: Ingela Johansson

Examinador: Christian Claesson

La ley del más fuerte

El concepto de la fortaleza en *La ciudad y los perros* de

Mario Vargas Llosa

Kandidatuppsats

VT 2015

Autora: Cornelia Högfeldt

Resumen

En esta tesina se investiga el concepto de la fortaleza de dos personajes de la novela *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa. En la novela se observa que la fortaleza física y la violencia parecen estar valoradas de manera positiva: los que usan la violencia salen adelante al final. Esto crea un conflicto para el lector: se quiere ver que los violentos estén castigados. Se hace una investigación textual de la novela y de cómo están representadas las fortalezas de dos personajes, el Jaguar y el Esclavo, cuyas fortalezas son opuestas. El Jaguar es percibido como un personaje fuerte y violento que exige respeto y lealtad, pero que tiene problemas de controlar su rabia y se muestra débil por esta falta de control. El Esclavo es percibido como un personaje débil; no sabe pelear y no le gusta la violencia. Muestra calidades diferentes y se puede ver que es fuerte de manera diferente del Jaguar: tiene una moral fuerte, así como honestidad y empatía en sus interacciones sociales. La injusticia que existe en los destinos de los personajes, implica una valoración implícita del autor de que la fortaleza física no debería tener más valor que la fortaleza mental.

Palabras clave: *La ciudad y los perros*, Mario Vargas Llosa, fortaleza, violencia, injusticia, el Jaguar, el Esclavo.

Índice

1. Introducción	4
1.1 Objeto de estudio	5
1.2 Propósito y preguntas de investigación	7
1.3 Estudios anteriores y métodos	9
1.4 Disposición	10
2. Análisis	11
2.1 Marco conceptual: Definición de la fortaleza	11
2.2 El Jaguar	14
2.2.1 La fortaleza del Jaguar	15
2.3 El Esclavo	20
2.3.1 La fortaleza del Esclavo	21
3. Conclusión	28
3.1 Recapitulación	28
3.2 Reflexión final	29
3.3. Futuros temas de investigación	30
Bibliografía	32

1. Introducción

Leyendo la novela *La ciudad y los perros* (1962) de Mario Vargas Llosa el lector se encuentra con un mundo violento e injusto, donde los fuertes sobreviven. Se ve a personajes salvajes que dominan a los demás a través de su agresividad, y se ve a los que están dominados. Los personajes de la novela celebran a los fuertes, a los hombres que saben usar su agresividad para dominar a los demás. ¿Pero se puede preguntar si en la novela la fortaleza solo es eso, la violencia? ¿No es importante la fortaleza mental en la novela? ¿No tiene valor para los personajes?

Se puede discutir este tema de manera general para dar más sentido al asunto. En la literatura, el autor crea un mundo lleno de personajes diferentes cuya tarea es la de llevar la historia adelante. En aquel proceso, el autor sitúa a los personajes, muchas veces, en un mundo y un contexto difícil o desafiante. Puede ser una situación familiar donde hay padres abusivos, una situación de pobreza, o puede ser un mundo fantástico. El autor concede a sus personajes varias características para que puedan manejar este contexto, y también a que no lo manejan si la historia lo exige. Los desafíos provocan cambio en los personajes y desarrollo de sus personalidades y de sus fortalezas. Se conoce mejor la situación humana a través de desafíos y problemas, se ve a los personajes en sus mejores y peores momentos, y se ve cómo pueden manejar dilemas éticos y morales. El desafío es algo muy básico en la narración de toda obra literaria, desde cuentos clásicos y folclóricos, hasta novelas contemporáneas como *Harry Potter* (1997). ¿Qué necesitan los personajes entonces para superar sus desafíos? El autor los adscribe diferentes tipos de fortalezas para que puedan sobrevivir y salir adelante. Los personajes no pueden ser demasiados débiles: la debilidad puede ser parte de sus características, pero para que puedan navegar entre los obstáculos en el camino, el personaje necesita alguna fortaleza que le ayuda a triunfar. La fortaleza que necesitan los personajes puede ser de tipo físico o mental. El tema de la fortaleza existe en toda la literatura, y para conocer más a los personajes creados en una obra vale observar sus fortalezas y debilidades.

En la novela *La ciudad y los perros* encontramos a personajes jóvenes

metidos en un ámbito violento y difícil. Existen en diferentes mundos al mismo tiempo: el mundo de los adultos, el de sus compañeros y el de la ciudad donde viven, y cada uno de estos mundos tiene sus propias reglas para la supervivencia. Se trata de chicos adolescentes ingresados en un colegio militar donde la disciplina manda, pero los chicos crean un mundo dentro de este contexto en el cual intentan seguir un ideal de masculinidad. Se pelean, hacen bromas crudas, abusan de los que son más débiles, beben alcohol y fuman cigarrillos a escondidas, y se obsesionan con la sexualidad. Seguimos a personajes como el Esclavo, un chico tranquilo que está marcado como débil por su disgusto de la violencia, y también al Jaguar, un chico que impone la violencia y domina a los otros cadetes.

¿Cómo está representada la fortaleza en *La ciudad y los perros*? ¿Se representa la fortaleza física como importante solamente en los casos de personas violentas o poderosas, o se muestra también la fortaleza como un concepto mental? En el mundo real podemos mirar a nuestros compañeros e intentar describir sus fortalezas y debilidades, igual como intentamos adivinarlos de los personajes imaginarios en la literatura, aunque en el mundo real la fortaleza es un concepto más complicado que en una novela. Es mucho más fácil determinar la fortaleza de los seres ficticios ya que a diferencia de lo que ocurre en la realidad, se nos presentan enteros: los podemos conocer completamente, porque no son más de lo que vemos en la obra.

1. 1 Objeto de estudio

En este apartado se introduce la obra que será analizada en esta investigación, *La ciudad y los perros*. Además, se resume brevemente el argumento de la novela junto con descripciones de los dos personajes que serán objetos de análisis.

La novela está escrita por Mario Vargas Llosa, autor peruano que recibe el premio Nobel en 2010. Recibe el premio por “Su cartografía de las estructuras del poder y sus aceradas imágenes de la resistencia, rebelión y derrota del individuo” (Englund, 2010). Con una carrera literaria, cuyo lapso cubre cinco décadas, ha influido ampliamente en la literatura latinoamericana. Su primera novela se publica en 1962, *La ciudad y los perros*, un libro que se puede relacionar con los temas mencionados por Englund (2010), estructuras del poder, la resistencia y derrota del individuo. Estos temas

los vemos en las relaciones entre los personajes del libro y en la sociedad que está reflejada la novela. Lo interesante es que estos temas sean importantes para el autor, si no, no los hubiera tratado en sus obras. Vargas Llosa pinta un mundo injusto y duro, y dentro de él, los personajes fuertes que intentan manejar esta injusticia.

La ciudad y los perros es una obra inspirada por la experiencia propia del autor en una escuela militar como adolescente en Perú. Todos los personajes del libro son ficticios, pero algunos tienen modelos reales: personas a las que conocía el autor durante su tiempo en Leoncio Prado (Chang-Rodríguez, 2013). En *La ciudad y los perros* se puede encontrar temas que son comunes para las obras de Vargas Llosa, temas como poder, jerarquía e individualidad. La novela trata de un grupo de chicos adolescentes que están ingresados en el colegio militar Leoncio Prado en Lima, y se enfoca en ciertos personajes. Los personajes principales de la novela son Alberto "el Poeta", Ricardo "el Esclavo" Arana, el Jaguar, el Cava, el Boa, Teresa y el teniente Gamboa.

Existen diferentes líneas temporales en la narración: la vida en el colegio y las vidas anteriores del Jaguar y el Esclavo. En la línea principal se sigue a los chicos en el colegio militar Leoncio Prado, cómo se portan en la sección, superan problemas e intentan ser parte del grupo y la jerarquía interna del colegio. Aquí se sigue la narrativa principal, lo que provoca que la historia inicia, cambia y acaba. En la otra línea, que describe las vidas de los personajes anteriores al colegio militar, se sigue a los personajes principales de manera aislada. Cada apartado trata de un personaje y de su vida antes del colegio; se conoce a sus amigos, familias y las razones por las cuales ingresan al colegio militar.

La novela empieza en el colegio militar con el robo de un examen de química, cosa que provoca la consecuencia de que todos los vigilantes nocturnos de aquella noche se quedan prohibidos de salir hasta que el culpable confiese. El Esclavo está de vigilante nocturno, pero no dice nada al inicio. Está tratado muy mal por los otros chicos en el colegio: no es una persona muy fuerte ni agresiva, y por eso se queda fuera del compañerismo, pero gradualmente empieza a tener una amistad con Alberto, llamado el Poeta. Además está enamorado de Teresa, una chica de su barrio, y por la consigna no puede verla como le había prometido. Entonces envía a Alberto para disculpar su ausencia a Teresa. Alberto, a su vez, se enamora de Teresa y comienza a tener emociones contrarias por el Esclavo. Protege a su amigo en frente de los otros chicos, pero no quiere ayudarlo con escribir cartas a Teresa, sin decir por qué. El Esclavo se frustra con la

consigna y acaba delatando al culpable, un amigo del Jaguar. El Esclavo está permitido salir otra vez y Alberto se da cuenta de que fue él quien delató a Cava, quien robó el examen. Cava pertenece a un grupo de estudiantes violentos y brutos, llamado el círculo, junto a tres chicos más: Jaguar, el Rulos y el Boa. Ellos tres se enfadan e intentan averiguar quién delató a su amigo, pero no lo consiguen. Durante una campaña militar, al Esclavo, le mata un balazo en la cabeza, un acontecimiento misterioso que no tiene explicación, y los militares lo categoriza como accidente por culpa de descuido propio del estudiante, pero lo que no encaja es que el balazo venga desde atrás. Alberto acusa al Jaguar, el chico que más ha intimado al Esclavo, y comienza un proceso de investigación dirigido por el teniente Gamboa.

La narración está dividida entre primera y tercera persona, con un narrador omnisciente para las partes en tercera persona. Los pasajes de primera persona están contados de manera que no se puede distinguir quién está narrando al principio, pero el lector deduce tempranamente que se trata de dos personajes diferentes. El narrador de primera persona más fácilmente identificable es el chico llamado Boa (su nombre real nunca se revela) y el segundo narrador se puede identificar luego en la novela a través de los hechos que cuenta sobre su vida: este narrador es el chico llamado el Jaguar. El Jaguar cuenta de su vida anterior al colegio militar, de su vecina de quien está enamorado, y de cómo inicia una carrera de ladrón. Los pasajes de Boa están escritos en forma de monólogo, pero se dirigen a la perra Malpapeada, un animal que ha entrado en el recinto de la escuela y se ha quedado. En las partes narradas en tercera persona se sigue a varios personajes del colegio y los que se relacionan con ellos. El narrador omnisciente se enfoca en la vida de Alberto, el Esclavo, Teresa, y Gamboa.

1.2 Propósito y preguntas de investigación e hipótesis

El propósito de esta investigación es explorar el concepto de la fortaleza de dos personajes principales en la novela *La ciudad y los perros*: el Jaguar y el Esclavo. Se intentará distinguir en qué manera los personajes son fuertes o muestran actos de fortaleza en la novela. La investigación enfocará en el concepto de fortaleza mediante un análisis textual, es decir, de cómo se describe a los personajes y sus acciones en la novela. Por medio de estas tres preguntas de investigación se investigará el concepto de la

fortaleza en la novela:

- ¿En qué situaciones o episodios de la novela se representa la fortaleza de los dos personajes?
- ¿Qué papel juega la fortaleza en la obra para las acciones de los dos personajes?
- ¿Es algún tipo de fortaleza más valorado que otro en la novela?

La primera pregunta ayuda a hacer la búsqueda de las muestras y descripciones de las fortalezas en la novela, y para ver la manera de que el texto la representa. Luego se analiza el rol que tiene la fortaleza en las vidas del Jaguar y del Esclavo: cómo actúan los personajes según sus fortalezas mentales o físicas. Finalmente se intentará ver si existe alguna valoración de las diferentes fortalezas en la novela: por ejemplo si la fortaleza física es vista como positiva y la fortaleza mental como negativa.

Un conflicto surge al leer esta novela: la violencia y la fuerza bruta a primera vista parecen ser más celebradas que la moral, la independencia y la honestidad, pero leyendo la obra el lector siente que esto es incorrecto, que de alguna manera en la obra, se quiere marcar que no es así, o si es así no es justo. El problema surge en saber cómo se lo indica en el texto, es decir, si lo indica explícitamente o implícitamente el texto. La hipótesis de la tesina propone que la valoración de la fortaleza es implícita, que el autor nos quiere hacer entender la injusticia de la sociedad en que el más violento y más fuerte gana al final. El hecho de que el Jaguar, que es un chico violento, evite la culpa de matar al Esclavo, aunque lo confiesa, y supera los obstáculos en su vida para conseguir lo que quiere, mientras que el Esclavo que muestra humildad y honestidad lo pierde todo, provoca una sensación de observar una injusticia. Surge la pregunta: ¿por qué se cuenta la historia de esta manera? La idea de esta tesina es que el autor quiere marcar la injusticia en la sociedad mostrando la misma injusticia en la novel.

El *poder* es un concepto cercano a la de *la fortaleza* y la razón por la cual no se ha decidido investigar las estructuras del poder en esta tesina es porque la fortaleza trata de características personales de los personajes, mientras que el poder es un concepto exterior, que tiene que ver con estados en la sociedad y relaciones entre personas. Se puede ver el poder como producto de la fortaleza, y en este sentido es un concepto distinto pero relacionado con la fortaleza. Mientras las estructuras del poder son más fáciles de destacar, la fortaleza es algo que se tiene que buscar más

profundamente dentro de las descripciones de los personajes.

1.3 Estudios anteriores y método

La novela contiene muchos temas sobre los cuales se ha escrito crítica extensa, pero hay pocos que tocan al tema de la fortaleza como un concepto aislado. Según la revisión bibliográfica de esta tesina, la mayoría de los otros temas tratan del complejo de Edipo, la violencia, la parte autobiográfica, las clases sociales y las estructuras del poder. Se puede relacionar el tema de fortaleza con el tema de poder y las estructuras que hay en el mundo de la novela, y de cómo se refleja la jerarquía de la sociedad real. Pero la crítica de estos temas sirve más para inspiración que como apoyo, ya que no están hablando exactamente de la misma cosa. Como se acaba de expresar, el poder está entrelazado con la fortaleza, y en el caso de *La ciudad y los perros*, se relaciona mucho con la violencia y la fuerza bruta. Se puede decir que el poder es un producto de diferentes tipos de fortaleza, y por eso los estudios sobre el tema del poder también son relevantes.

Entre los que han escrito sobre *La ciudad y los perros* existen los que escriben sobre la violencia y el poder; John J. Junieles ha escrito un artículo que trata de la violencia en el contexto de la niñez: "Cosas de niños y nada más: violencia y sociedad en *La ciudad y los perros*, de Mario Vargas Llosa" (2006). Otro crítico, Ludy Sanabria, escribe sobre el poder en su artículo "Los impostores del poder en *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa" (2011). Este estudio se apoyará también en partes del libro *Sociedad, cultura y violencia* (2001) de Muniz Sodré. A pesar de tratar de un tema colindante, estos artículos no sirven para los objetivos precisos de estudiar la fortaleza en esta tesina, como el tema de la fortaleza de los personajes no está analizado como tema aislado en ellos. El análisis de esta investigación partirá del mismo texto narrativo, buscando la argumentación en lo que se expresa en la obra. La idea de un mensaje implícito sobre la fortaleza y la violencia no existe en la crítica encontrada para esta tesina, y si hay, se podría usar para otra investigación de este asunto.

Puesto que *La ciudad y los perros* es una novela larga de 400 páginas no se puede analizar cada detalle, sino que para esta tesina se ha elegido ciertos pasajes que dan una imagen de cada personaje y sus fortalezas. Existen pasajes en la novela que transmiten información sobre las fortalezas del Jaguar y del Esclavo: descripciones de los personajes y diálogos donde se puede interpretar actos de fortaleza. El interés por estos dos

personajes surge de la idea que son dos opuestos: dos tipos de personas distintas, con fortalezas distintas, cuyas historias acaban en maneras distintas. Son también valorados de maneras diferentes dentro del contexto de la novela, muchos de los otros personajes ven al Jaguar como un individuo fuerte y al Esclavo como un individuo débil. Se analizarán estos pasajes que revelan la personalidad de cada uno de los dos, pero a la misma vez, no se puede hacer un trabajo demasiado amplio: cada frase que un personaje exclama tiene algo que decir sobre sus personalidades. En cambio se ha elegido estos pasajes que son relevantes para esta investigación, y que se puede relacionar con la fortaleza.

1.4 Disposición

Antes del análisis se introduce el tema en el apartado introductorio, empezando con **1. Introducción**, seguido por **1.1 Objeto de estudio**, que introduce la novela usada en la investigación. Luego se enfoca en **1.2 Propósito y preguntas de investigación**, y después en información sobre otras investigaciones y el método usado en **1.3 Estudios anteriores y métodos**. La sección **2. análisis** está dividida en dos partes, una para cada personaje. Para no causar confusiones sobre el tema se define la palabra *fortaleza* en **2.1 Marco conceptual: Definición de la fortaleza**. Los dos personajes son muy diferentes y se portan muy diferentemente en el colegio, representando cada uno fortalezas y características distintas, así que están en apartados separados. Después del marco conceptual viene el apartado **2.2 El Jaguar**, seguido por **2.3 El Esclavo**. Al final se cierra la investigación en el apartado **3. Conclusión**, que contiene **3.1 Recapitulación**, **3.2 Reflexión final** y **3.3 Futuros temas de investigación**.

2. Análisis

2.1 Marco conceptual: definición de la fortaleza

Para poder investigar cómo está representada la fortaleza en *La ciudad y los perros* hay que definir la palabra *fortaleza* y determinar cómo se usará en esta investigación. La fuerza es otro concepto parecido al concepto de la fortaleza, y las dos palabras se relacionan en su sentido; y se podrían usar las dos palabras, pero la palabra *fortaleza* parece servir mejor para la argumentación.

Según el diccionario de la *Real Academia Española (DRAE)* la palabra *fortaleza* en sí tiene varias definiciones, y los que se interesan en esta tesina son:

1. f. Fuerza y vigor.
2. f. En la doctrina cristiana, virtud cardinal que consiste en vencer el temor y huir de la temeridad.

Según esta definición, la *fortaleza* significa lo mismo que *fuerza*, que tiene el mismo sentido junto al concepto de *vigor*. La segunda definición está relacionada con la religión, pero también se puede relacionar con el significado de la fuerza y el vigor. Se puede entender también que esta definición está conectada con el concepto de coraje, un tipo de fortaleza mental que ayuda una persona a salir adelante en situaciones de miedo y temor. Se ve entonces que la fortaleza significa tanto un estado o acto físico de fuerza como una fuerza mental.

Para comparar la palabra *fuerza* con la palabra fortaleza se puede ver las definiciones más relevantes en el diccionario de la *Real Academia Española (DRAE)*:

1. f. Vigor, robustez y capacidad para mover algo o a alguien que tenga peso o haga resistencia; como para levantar una piedra, tirar una barra, etc.
2. f. Aplicación del poder físico o moral. *Apriétalo con fuerza. Se necesita*

mucha fuerza para soportar tantas desgracias.

4. f. Virtud y eficacia natural que las cosas tienen en sí.

5. f. Acto de obligar a alguien a que asienta a algo, o a que lo haga.

12. f. Violencia que se hace a alguien para gozarlo.

Primero se define la fuerza física como una capacidad de físicamente mover objetos o personas, lo mismo que se expresa en la segunda definición también, pero allí añade el concepto de poder moral, un tipo de fuerza que adhiere a la categoría de la mentalidad. Es decir: no es un acto físico sino mental. La cuarta definición es más vaga y toca también al concepto de un estado físico, pero marca además que es un concepto natural que existe en todo, y que todo tiene esta capacidad inherente. La quinta y la duodécima acepción de la palabra trata del acto de intimidar y el sadismo, relacionando la fuerza con la violencia, otro aspecto evidente de la novela *La ciudad y los perros*. Según estas definiciones se ve que la fuerza se relaciona con estados y actos físicos en la mayoría de las definiciones elegidas. Además se destaca que la fuerza se puede relacionar con el poder moral, un aspecto psicológico. El ejemplo dado en el *DRAE*, “Se necesita mucha fuerza para soportar tantas desgracias” Indica que el uso de la palabra *fuerza* se aplica también a estados y actos psicológicos, algo que en esta tesina se comparará con la fuerza física. Entonces se puede ver que según el *DRAE* hay definiciones de las dos palabras que se entrelazan y parecen ser sinónimos en algunos aspectos. La palabra *fortaleza* se usa también para actos y estados físicos al lado de estados y actos mentales o verbales, se habla de fortaleza mental para aguantar sufrimiento de enfermedades. Como la palabra *fortaleza* parece ser una palabra que contiene una variedad de significados distintos que incorpora los sentidos de *fuerza*, se usará esta palabra para comunicar el tema de la investigación.

La fortaleza se usa para describir personas con características positivas, una persona fuerte puede ser una persona capaz de proezas de fuerza física, de mover objetos grandes y pesados, de imponer violencia a otras personas, ganar peleas físicas, o ser un deportista que sale adelante en competiciones deportivos. Pero hablando de fortaleza se expresa también un concepto de fortaleza mental, y en este caso una persona fuerte puede ser independiente, disciplinado o tener integridad. Son

valoraciones subjetivas normalmente, pero en la literatura se puede hablar de este asunto de manera diferente de lo que ocurre en la vida real, porque en la literatura hay un autor, un diseñador de los personajes que les dotan de características, y sus fortalezas para que salgan adelante en la historia de la novela, o les quitan la fortaleza para que fallen. En la realidad es más complicado puesto que la psicología humana no está del todo explorada y entendida. La fortaleza física es más fácil de distinguir, uno ve si una persona tiene un cuerpo físicamente fuerte, según pruebas de fuerza o según la formación de la musculatura visible. En una novela los personajes son igual de complicados como los describe el autor, a cambio de una persona humana en el mundo real.

La definición de una palabra y el uso de esta palabra constituyen un problema para las investigaciones. Siempre hay una definición de acuerdo con los diccionarios, pero las palabras no son siempre usadas como deberían, sino que cambian de sentido cuando están usados en contextos diferentes. Una palabra puede tener un significado denotativo, la definición del diccionario, pero también significados connotativos; definiciones que tienen que ver con asociaciones de la palabra, o sugerencias emocionales, que en este caso sería la definición más importante. Además se tiene que considerar que una palabra puede tener diferentes definiciones según la zona en cual se habla el idioma. En conclusión, se hablará de la fortaleza como la capacidad de aplicar poder físico y mental, en el contexto de esta tesina.

2.2 El Jaguar

El Jaguar, como personaje literario, tiene una profundidad que consiste en dos lados de su personalidad que están en conflicto: su afinidad por dominar a los otros chicos y el deseo por la ternura que se canaliza el afecto por Teresa. No se conoce tanto del Jaguar a través de la narración en el colegio, sino a través de las partes narradas por él mismo que tratan de su vida antes de ingresar a Leoncio Prado. Una particularidad del papel de este personaje en la narración, es que no se puede conocer su mundo interior durante el colegio, al contrario de lo que pasa con Alberto, Boa o Gamboa, sino que conocemos al Jaguar según la persona que era antes y la vida que llevaba en el barrio popular de Bellavista. Además, como se ha dicho al principio, no se sabe que es el Jaguar quien cuenta de su vida en Bellavista con Teresa y el Flaco Higuera. ¿Es esto entonces un intento de humanizar a un personaje que en el colegio resulta ser un tirano, y aun así un héroe entre los otros chicos?

Según el narrador omnisciente, el Jaguar no parece tener una relación cercana a nadie dentro de la primera sección: solo les tira alguna palabra brusca o comentario grosero a los demás. Es un chico, de nombre desconocido, con una actitud seria. Adapta tácticas para sobrevivir su situación en el mundo como niño pobre, y la narración muestra una empatía decreciente durante su vida en Bellavista. Para Alberto, el Jaguar parece el villano perfecto cuando muere el Esclavo: un chico bruto y dominante que abusa a los débiles. La fortaleza más obvia del Jaguar consiste en actos físicos de violencia y dominio, pero existe otra cosa en este personaje, algo que impide que sea un personaje bidimensional: el lector sospecha que el uso de la fuerza bruta surge por algo. Puede ser por frustración de su situación social y la falta de libertad que lleva la pobreza. La apariencia del Jaguar no es como se supone, sino existen capas de su personalidad, y muestra tanto fortalezas como debilidades. La fortaleza del Jaguar es sobre todo física y está acompañada de una moral que encaja bien con el concepto de la violencia: los débiles tienen que ser dominados, y los que no son leales tienen que ser castigados. Para él, la fortaleza física y la lealtad son conceptos óptimos.

2.2.1 La fortaleza del Jaguar

El Jaguar es un chico que viene de un barrio pobre de Lima llamado Bellavista. Su padre está muerto y su hermano ha desaparecido y queda su madre, con quien vive. Fuera de la casa existe una persona que mejora su entorno: su vecina Teresa. Teresa es una niña ambiciosa que vive en la casa al lado, donde el Jaguar viene para estudiar junto con ella por las tardes. El Jaguar admira a Teresa como una chica limpia, inteligente y ambiciosa y quiere hacer todo para estar cerca de ella. Tiene pocos amigos en el colegio, pero encuentra a un viejo amigo de su hermano mayor, el Flaco Higuera, un hombre que le habla y le regala bebida y cigarrillos.

La introducción del Jaguar se hace en el primer capítulo, cuando el Jaguar manda a Cava a robar el examen de química. Él aparece como un líder, ordenando a los otros del Círculo, como una persona tranquila y controlada, pero en el momento que vuelve Cava para contarle que rompió un vidrio el Jaguar muestra otro lado:

- Rompí un vidrio – Dijo, sin levantar la voz.

Las manos del Jaguar vinieron hacia él como dos bólidos blancos y se incrustaron en las solapas de su sacón, que se cubrió de arrugas. Cava se tambaleó en el sitio, pero no bajó la mirada ante los ojos del Jaguar, odiosos y fijos detrás de unas pestañas corvas (20).

De este modo, se introduce al Jaguar como un chico violento y exigente que usa la fuerza física antes de discutir con palabras. Ni pregunta a Cava qué pasó, si alguien le vio o escuchó, sino su primera reacción es de dominarle violentamente. Esta introducción dificulta la identificación del Jaguar en los pasajes narrados por él fuera del colegio, porque no encaja bien esta persona violenta con el chico tímido que admira a Teresa: en el primer pasaje contado por el Jaguar conocemos a un chico tranquilo y estudioso, cuya madre casi no le hace caso y que busca consuelo en la compañía de Teresa. Se puede llamarle disciplinado por estudiar tanto, pero la razón de estudiar no es tanto por las notas como para estar cerca de ella. Quiere sentirse confirmado por Teresa, y sentir que Teresa le gusta y quiere estar con él. Con Teresa no muestra ninguna agresión, sino

parece ser algo que sale luego por culpa de la frustración sobre su situación social en Bellavista y que no consigue estar con Teresa, y esta agresión está acompañada por su capacidad de pelear y los trucos de pelea que su hermano le había enseñado. Sabemos del inicio que el Jaguar es un personaje dividido de quien uno no puede confiar.

Lo que distingue al Jaguar de los otros chicos de su año en el colegio es su capacidad de defenderse contra los del cuarto año cuando inician el "bautizo" de los estudiantes recién llegados. Todos sufren del tratamiento de los estudiantes mayores, salvo el Jaguar. Él muestra su fortaleza en frente del estudiante más grande del cuarto, tanto su arrojo como su poder físico, y espanta a los otros. Cava ve lo que ha pasado y les cuenta a los de la primera sección, introduciendo al Jaguar como un chico independiente y fuerte a la sección. Textualmente el Jaguar está descrito de una manera que solo amplía sus acciones, tiene " [...] ojos extrañamente azules y violentos."(66), una descripción que totalmente esconde todas las otras características de este chico, y queda como un símbolo de la violencia en el colegio. Se enfoca en el lado oscuro de este personaje, en su fortaleza más destructiva.

La popularidad del Jaguar viene de su capacidad de inspirar a los otros, y no por ser simpático, sino por su carisma y su confianza en sí mismo. Una persona con confianza es una persona fuerte: no tiene que tener fuerza física para serlo, pero le ayuda al Jaguar ser un luchador. Cuando la primera sección sufre de los bautizos, el Jaguar inspira a los otros. Saben que el Jaguar ha evitado ser bautizado, y quieren saber cómo ellos pueden evitarlo también. El Jaguar ha ganado su respeto por su muestra de fortaleza: de no ser dominado como ellos, y en este momento obtiene un estatus distinto en la sección. Instruye a los otros con confianza: " Hay que defenderse. Nos vengaremos de los de cuarto, les haremos pagar caro sus gracias."(68) Se hace líder del grupo instantáneamente, sin discusiones, sin protestas, y así nace el Círculo. Pero el Jaguar también tiene su estatus por la violencia. Según Junieles (2006), la fuerza en forma de la violencia es una herramienta que se usa para la dominación de otras personas, algo que además da protección y funciona como manera de identificarse con otras personas del mismo grupo.

El Jaguar se ha convertido en abusón durante el tiempo en el colegio, intimidando a los estudiantes menores y al más débil de su propia sección, el Esclavo. Odia al Esclavo por lo que interpreta como falta de fortaleza: en su opinión el Esclavo es débil y no vale tanto como una persona fuerte (72). La relación con la sección del Jaguar

es complicada, a un lado parece no importarle de nadie, como si solo necesitara a sí mismo, pero al final cuando todos le han mostrado la espalda sufre por la decepción. El Jaguar puede jugar los juegos brutos de los chicos, haciendo bromas bordes y peleándose por diversión, y el Esclavo no puede, ni puede defenderse físicamente. Al final de la novela cuando toda la sección ha rechazado al Jaguar, él intenta seguir ser fuerte, mostrando desinterés en los demás, quedando fuera de todo. Alberto cree otra cosa cuando toda la sección ignora al Jaguar. Para él parece que el Jaguar es quien ignora a ellos, que él los está castigando a su manera. Esto da la impresión de que es independiente, que no depende de nadie, pero otro pasaje, cuando el Jaguar ha confesado ser culpable del asesinato causa otra impresión. Dice lo siguiente al teniente Gamboa:

- No soy ningún bruto [...]. Pero yo no le tengo miedo a nadie, mi teniente, sépalo usted, ni al coronel ni a nadie. Yo los defendí de los de cuarto cuando entraron. Se morían de miedo de que los bautizaran, temblaban como mujeres y yo les enseñé a ser hombres. Y a la primera, se me voltearon. Son, ¿sabe usted qué?, unos infelices, una sarta de traidores, eso son. Todos. Estoy harto del colegio, mi teniente (421).

El Jaguar se siente decepcionado, abandonado, y para delatar a sí mismo por un asesinato uno tendría que ser muy infeliz. Se porta como si no le afectara lo que dicen los otros chicos pero no se ha podido distanciar tanto de ellos. Aunque afirma que para él es la ingratitud que le molesta, no parece de todo creíble, y eso porque intenta hacer algo tan extremo, algo que le mandará a la cárcel durante muchos años. Si no le importara tanto, no confesaría, ¿por qué pasar su vida encarcelado para gente que no le importa nada? No es un acto de fortaleza, de moral, sino es para castigarse a sí mismo. Le ha dañado que nadie ni siquiera ha intentado averiguar la verdad, es decir: que era Alberto quien delató a la sección. Por eso no dice nada sobre Alberto, y parece tener un tipo de respeto por él. Hace diferencia entre Alberto y los demás: "- No es lo mismo mi teniente. Los otros me traicionaron de pura cobardía. Él quería vengar al Esclavo." (422) Respeta la fortaleza que muestra Alberto en su convicción, y que no lo haya hecho por sí mismo. Para Jaguar la fortaleza física es algo absoluto y si una persona no la tiene no vale nada. Entiende que el Esclavo no era tan débil como lo había pensado. El Jaguar por último no

puede usar su fortaleza física para conseguir lo que quiere conseguir.

Por toda la fortaleza física y mental que muestra el Jaguar existe también un lado débil de él. La debilidad del Jaguar es algo que se hace obvio en dos instantes: Cuando pelea con otro chico interesado en Teresa y cuando comienza a portarse raro con sus amigos de la sección, y amenazando a todos por culpa del soplón que delató a Cava. No tiene control completo de sí mismo y lleva una fachada de ser disciplinado y tranquilo, pero solo hasta un punto, y más lejos de este punto se pierde todo esto. En un pasaje después de la muerte del Esclavo, Boa nos cuenta cómo ha cambiado el Jaguar:

El Jaguar ha cambiado mucho, es para asustarse. Anda furioso, no se le puede hablar, uno se le acerca a hacerle una pregunta, a pedirle un cigarrillo, y ahí mismo se pone como se le hubieran bajado el pantalón y empieza a decir brutalidades. No aguanta nada, por cualquier cosa, bum, la risita de las peleas y hay que estar calmándolo. [...] No sólo anda así con los de la sección, también con el Rulos y conmigo, parece mentira que se porte así con nosotros que somos del Círculo (309).

De pronto la fortaleza bruta del Jaguar no vale tanto, porque no la usa de manera efectiva, se pone agresivo con todos, y sus amigos, a ellos no les gusta esta transformación. Solo les va bien cuando no son víctimas de su rabia, y cuando el Jaguar se porta mal, ellos no están en posiciones seguras. El Jaguar parece más débil de lo que se piensa de él y la fortaleza que posea en algunas situaciones no le hace ningún favor en este evento. La rabia le controla y esto da consecuencias para su estatus en la jerarquía de las secciones. Su fortaleza más importante le causa más problemas que recompensa al final. El error del Jaguar es dejar la agresividad, una fortaleza que ayuda a una persona a controlar su entorno, o para competir con rivales, para la agresión, que es una fuerza destructiva basada en conflictos violentos (Muniz, 2001).

Al final de la novela, cuando habla con el teniente Gamboa, dice: "Yo no sabía lo que era vivir aplastado." (422). De pronto vive como vivía el Esclavo "aplastado", fuera de todo, y no le gusta. Sigue diciendo:

[...] ahora comprendo mejor al Esclavo. Para él no éramos sus compañeros, sino sus enemigos. ¿No le digo que no sabía lo que era vivir aplastado?

Todos lo batíamos, es la pura verdad, hasta cansarnos, yo más que los otros (422).

Ha aprendido cómo ponerse en la situación del Esclavo, una indicación de que al Jaguar no le falta empatía. Se puede también entender la confesión del Jaguar como si siguiera su consciencia, y que quiere ir a la cárcel también por sentir culpabilidad. Puede ser que sea su última manera de seguir siendo fuerte. No ve al Esclavo como débil en la misma manera que antes, ya entiende que el Esclavo muestra otro tipo de fortaleza, fortaleza mental, pero todavía no encaja en su mundo que el Esclavo ha evitado la violencia. Esto se va a ver en el próximo apartado.

2.3 El Esclavo

En *La ciudad y los perros* el personaje llamado el Esclavo tiene un papel muy trágico, pero que lleva la historia adelante y afecta cambios en los otros personajes. Pero no es un personaje interesante solo como catalizador del cambio de las vidas de los otros estudiantes, sino que tiene unas características distintas que se ven de él en esta novela. Todos los pasajes donde figura el Esclavo en el colegio y fuera del colegio están narrados por un narrador omnisciente. Este personaje no narra en primera persona como el Jaguar. En ciertos pasajes, el narrador cuenta de la vida del Esclavo antes del colegio militar, cuando llega a Lima con su madre y luego sobre los problemas domésticos con su padre estricto. Al lado de estos pasajes, figura el Esclavo muchas veces junto al Poeta, Alberto, en el colegio. En un instante sigue el narrador al Esclavo solo: cuando está bautizado en el colegio, y en otro va al teniente para delatar a Cava.

Es un personaje que va contra todos los otros, no sigue las normas del colegio, ni las normas de su padre. Es un chico demasiado débil para los demás personajes de la novela, ¿Como lector uno se puede preguntar si siempre es tan débil? ¿O si su debilidad podría ser fortaleza en otro contexto o sociedad? Surge un conflicto entre los valores del Esclavo y los de los otros varones en su entorno, un conflicto que no es fácil de solucionar. El Esclavo sufre muchas injusticias hasta su muerte, y solo cuando ya está muerto los demás intentan entenderlo, y a este punto ya es demasiado tarde. Al igual que en el caso del Jaguar se puede aprender más del comportamiento del Esclavo de los pasajes anteriores al colegio, ya que cuentan de la vida insegura que lleva en casa de su padre, como le gusta más estar con su madre y que en la escuela le atormentan los otros niños. El colegio militar aparece como una manera de huir de su padre, pero no es como pensaba que fuera, y aunque quería cambiar y ser más fuerte, no lo consigue en la manera que quiere su padre. Ni consigue estar con su enamorada, Teresa, antes de morir por un balazo. En la segunda parte de la novela, después de su muerte, el Esclavo no figura físicamente en la narración, pero todavía muestra su presencia en la novela por las huellas que ha dejado en la vida del Poeta.

El Esclavo no figura tanto como el Jaguar en la novela, pero funciona como

un elemento opuesto a la violencia que simboliza el Jaguar. El Jaguar usa la violencia para ganar poder, algo que para el Esclavo parece casi imposible. Las características del Esclavo no encajan en el mundo del colegio, así que el mundo militar no es solo disciplina, sino también lleva reglas no escritas de cómo portarse de manera masculina. El Esclavo parece una persona sin fortaleza según las reglas de este tipo de masculinidad que está propagado en la sociedad y en el colegio, pero la capacidad de imponer violencia no es la única fortaleza que una persona puede poseer. El Esclavo no se mete en peleas físicas, nunca ha aprendido a pelear, y parece que tampoco le gusta. No tiene la fortaleza física que se necesita para ser respetado en el colegio militar. El Esclavo está descrito como una persona silenciosa, tranquila, cuidadosa y físicamente débil. En el mundo militar se considera como malo, mostrando que el Esclavo es débil, pero se puede verlo de otro contexto que no tiene que ver con este mundo: un contexto que valora diferentes tipos de fortaleza que la fuerza física. Las calidades que tiene el Esclavo no son sin valor, tiene fortaleza, pero fortaleza que no es tan obvia como la fortaleza del Jaguar y los otros. A continuación, veremos cómo se representa esta fortaleza suya.

2.3.1 La fortaleza del Esclavo

El nombre real del Esclavo es Ricardo Arana, y este chico viene de un pueblo lejos de Lima donde vivía con su madre y su tía. Su madre le quita de este entorno y le lleva a Lima para vivir con su padre que nunca ha conocido. Pero su padre exige respeto de su hijo, un tipo de respeto que el Esclavo no quiere, o no puede, darle. Se siente decepcionado cuando su madre disculpa las acciones violentas de su padre. En la escuela es abusado por los otros niños, le atormenta, llamándole "Muñeca" por ser débil. Sufre todo en silencio, hasta el día cuando su padre declara que quiere ingresarle al colegio militar de Leoncio Prado. El Esclavo ve esta oportunidad como una manera de huir de su familia y acepta la propuesta sin vacilar.

El Esclavo está introducido en el primer capítulo en un apartado contado por el narrador omnisciente, que trata de su llegada a Lima con su madre. A este punto no se sabe que es el Esclavo, sino en este pasaje le llaman "Richi" y "Ricardito". Aquí aparece como un niño cuidadoso, tímido, cuyo cuerpo se pone tenso cuando su padre le abraza por primera vez. El Esclavo como estudiante del colegio se introduce en el próximo pasaje, cuando el narrador sigue al Poeta que busca el Jaguar y en cambio

encuentra al Esclavo: "Atravesado en la columna de luz, surge un rostro lánguido, una piel suave y lampiña, unos ojos entrecerrados que miran con timidez" (30). Esta es la primera descripción del Esclavo, según la voz anónima del narrador omnisciente. En esta cita el Esclavo no da la impresión de una persona fuerte, y el apodo "El Esclavo" es suficiente para causar la sensación de una persona impotente y por debajo de todos los otros. Con su piel "lampiña" tampoco da impresión de alguien muy masculino. El nombre "El Esclavo" es usado por ser el único nombre que conocen los chicos del colegio para Ricardo. Cuando el Esclavo declara que está de imaginaria (vigilante nocturno), el Poeta intenta marcar que está encima del Esclavo, que piensa al Esclavo como alguien débil:

Alberto ¿ríe? El ruido vibra en la oscuridad como un acceso de eructos, cesa unos instantes, luego brota de nuevo el chorro de desprecio puro, porfiado y sin alegría.

- Estás reemplazando al Jaguar - dice Alberto -. Me das pena.

-Y tú imitas la risa del Jaguar -dice el Esclavo, suavemente; eso debería darte más pena (30).

Se ve que el Poeta no puede victimizar tan fácilmente al Esclavo, que no tiene la capacidad de amenazar que tiene el Jaguar. El Esclavo se muestra muy observador en este pasaje, y esto usa para defenderse del comentario poco agradable del Poeta. Para el lector esto es una señal de que este chico, aunque no rebela contra el Jaguar, no es una persona poco inteligente. Como se sabe luego en la novela, el Esclavo no tiene la capacidad de defenderse contra la violencia, pero en este primer pasaje se hace evidente que sí puede defenderse de manera distinta sin amenazas. En este proceso también parece ganar un poco de respeto del Poeta, quien se siente a su lado a fumar y hablar. Muestra fortaleza cuando habla con el Poeta, no debilidad.

Aunque no le da miedo hacer frente al Poeta, el poder que tiene el Jaguar sobre él es distinto. El Jaguar, como otros abusones, tiene la capacidad de precisar las debilidades del Esclavo. Cuando el Poeta intenta averiguar por qué ha reemplazado al Jaguar como imaginaria, el Esclavo no le da una respuesta clara. No quiere parecer débil en esto, pero tampoco quiere rebelarse contra el Jaguar, y en cambio de aceptar la crítica del Poeta responde con crítica contra él. El Esclavo comenta que el Poeta imita al Jaguar como el resto, mientras intenta mostrarse como independiente, diciendo que él mismo

no imita al Jaguar, pero esto parece más una manera de esconder la vergüenza que tiene. Da la impresión al lector que es un personaje débil, que no puede defenderse de su atormentador: el Jaguar. Esta parte también pertenece al primer capítulo de la novela, la introducción, para hacer entender la jerarquía que existe y que la fortaleza, tanto mental como física, del Jaguar le posiciona en una alta posición en esta jerarquía, y el Esclavo al fondo por ser dominado. Esto se ha observado también en el artículo de Sanabria (2011).

El Jaguar es quien da el apodo al Esclavo después de una pelea: la primera pelea de la sección contada por Boa según la observación de otro chico:

[...] los cadetes observaban esos dos puños constantes y ni siquiera escuchaban los gritos del otro, <<perdón, Jaguar, fue de casualidad que te empujé, juro que fue casual>>. <<Lo que no debió hacer fue arrodillarse, eso no. [...] Jaguar estaba de pie, miraba con desprecio al muchacho arrodillado y todavía tenía el puño en alto como si fuera a dejarlo caer de nuevo sobre ese rostro lívido. Los demás no se movían. <<Me das asco>>, dijo el Jaguar. <<No tienes dignidad ni nada. Eres un esclavo>> (72).

En esta situación el Boa cuenta lo que ha pasado durante este acontecimiento: el Jaguar ha peleado con el Esclavo y el Esclavo no se ha defendido sino que ha intentado pedirle perdón al Jaguar. Eso era un error, como en este mundo militar uno tiene que ser agresivo y defenderse, pero el Esclavo en cambio apela a la benevolencia que espera que tenga el Jaguar. Pero el Jaguar no posee esta benevolencia, sino piensa que el Esclavo es débil. Aquí el Esclavo muestra debilidad para los demás, pero en otro contexto esta actitud pacífica sería mejor recibida. No todos en la sociedad ven la violencia como necesaria y el Esclavo no es el único en la sociedad que tiene esta opinión, pero con una opinión así no debería estar en una escuela militar. En otro contexto, por ejemplo en el mundo universitario, donde el conocimiento es más valorado que la fuerza bruta, el Esclavo no tuviera este problema, nadie le forzaría a pelear físicamente. Se ve que la opinión de lo que es la fortaleza está afectada por el contexto, por el sitio y por la gente.

En su amistad con el Poeta, el Esclavo muestra generosidad, ayudando al Poeta con dinero e intentando ayudarlo con la prueba de química, aunque existe el riesgo de ser pillado por los tenientes. Para sacrificar su propia seguridad uno tiene que tener

algún tipo de fortaleza, especialmente si uno es muy consciente del riesgo. Cuando Gamboa descubre que alguien ha tirado un papel con respuestas al Poeta durante el examen (73), el Esclavo se revela como el culpable. Esto puede ser por la solidaridad que tiene para el Poeta, se puede entender que el Esclavo intenta, a través de su honestidad, impedir que el Poeta sea castigado por un error que no ha cometido. Esto no tiene los resultados deseados, pero uno tiene que tener algún tipo de fortaleza para confesar una cosa así. Parece que el Esclavo tiene la capacidad de ser una persona fuerte, pero que no sabe cómo usar su fortaleza. Aunque está consignado después de este episodio, el Esclavo ha mostrado que siente solidaridad con su amigo. El Esclavo es un chico sincero, una calidad que falta en muchos, como el Poeta que miente u omite la verdad. El Esclavo en cambio dice lo que piensa y muestra agradecimiento por la amistad que tiene con el Poeta:

- ¿Quieres que te diga una cosa? -dijo el Esclavo-. Y sé que te vas a burlar de mí. Pero no importa.

- ¿Qué cosa?

- Eres el único amigo que tengo. Antes no tenía amigos, sino conocidos. Quiere decir en la calle, aquí ni siquiera eso. Eres la única persona con la que me gusta estar (152).

Lo que normalmente se ve como cosa positiva, es decir: la declaración de amistad, en el colegio militar se percibe como signo de debilidad. Según Junieles (2006) el Esclavo es el único cadete que expresa sentimientos fraternos abiertamente a otro cadete y existen pocas o ninguna referencia a otros cadetes que hacen lo mismo.

En la relación con sus padres, el Esclavo tiene mucho miedo por su padre y se siente abandonado a la merced del padre por su madre. En un pasaje de la novela la madre le ruega que se porte bien con su padre, y que le pida perdón después de un episodio violento:

Decidió ser cauteloso, ya no podía fiarse de su madre. Estaba solo. Al mediodía, cuando sintió que abrían la puerta de calle, bajó la escalera y salió al encuentro de su padre. Sin mirarlo a los ojos, le dijo: <<Perdón por lo de anoche>> (136).

El Esclavo ve la injusticia que existe, la detecta y la revela, pero su madre no le hace caso, sino que le da la culpa por no respetar al padre. Este niño pequeño sabe algo que los adultos no quieren saber, que pegar a alguien más pequeño y débil no es justo, que su padre le pegó como si él también fuera un adulto. Porque su madre no le hace caso, entiende que rebelarse físicamente no va a ayudarlo, pero por dentro sí se rebela, y decide que su madre está en contra de su rebeldía. Para él esta rebeldía consiste en portarse bien con su padre, pero cuidar sus propios sentimientos de cólera por dentro.

El Esclavo muestra disciplina en el colegio, una característica que encaja bien con la vida militar, y la razón por la cual no tiene problemas con los tenientes. Alberto le encuentra por la mañana en el baño, levantado y listo para salir mucho antes de los otros. Esto se puede entender en forma de que quiere seguir las reglas, pero también que no quiere luchar con los otros para tener un sitio en la fila. Pero la disciplina se necesita también para ser responsable y solo levantarse temprano es señal de esta característica. La única vez que rompe con esto es cuando intenta ayudar al Poeta con el examen de química. No todos tienen esta fortaleza, no todos son disciplinados. El Círculo usa tácticas de violencia, robos y tormentos en vez de ser disciplinados y estudiar, y ellos son percibidos como fuertes, pero en este contexto no lo son. Si la vida en el colegio militar fuera una competición de disciplina y responsabilidad ganaría el Esclavo.

El Esclavo acaba de delatar a Cava, revelando que ha sido este último quien ha robado el examen de química, un hecho que para todos los otros chicos sería una traición horrible si se hubieran enterado de ello. Pero no ve a los otros estudiantes como amigos, sino, como lo dice el Jaguar al final, como enemigos. No tiene remordimientos de lo que hace, ha acumulado su fortaleza para atreverse a delatar a Cava, una persona a la que odia, porque Cava, junto al Círculo, atormentaba al Esclavo:

El Círculo se había ensañado con él; después del Jaguar, Cava era el peor; le quitaba los cigarrillos, el dinero, una vez había orinado sobre él mientras dormía. En cierto modo, tenía derecho; todos en el colegio respetaban la venganza (155).

Esto es la única venganza que tiene el Esclavo. Para él es lo más justo: Cava falló en robar el examen y entonces tendrá que sufrir las consecuencias. Si los adultos hubieran hecho

algo así en la calle, robando algo, todos los que le ayudarían serían culpables de complicidad.

Las otras personas de la novela perciben al Esclavo de una manera bastante similar al principio. El padre del Esclavo junto a los otros hombres en su vida le percibe como débil, pero esto cambia después de su muerte, especialmente para el Poeta. El Poeta acaba valorando las características del Esclavo.

El Jaguar acaba de entender por qué el Esclavo ha delatado a Cava, entiende que el Esclavo no sentía lealtad a la sección.

[...] ahora comprendo mejor al Esclavo. Para él no éramos sus compañeros, sino sus enemigos. ¿No le digo que no sabía lo que era vivir aplastado? Todos lo batíamos, es la pura verdad, hasta cansarnos, yo más que los otros (422).

Muestra algún tipo de respeto para el Esclavo en su confesión, pensando en que lo que hizo el Esclavo contra ellos no era tan mal porque los veía como enemigos y uno puede vengarse contra sus enemigos. El Poeta confiesa al final que valora al Esclavo por ser buena persona, y es la única vez que el Esclavo está descrito de manera tan positiva. En esta cita el Poeta está hablando con el Jaguar:

- Era mucho mejor que tú -dijo Alberto. [...] -. Tú eres un matón, tú sí que eres un pobre diablo. El Esclavo era un buen muchacho, tú no sabes lo que es eso. Él era buena gente, no se metía con nadie (378).

El Poeta compara el hecho de no provocar a otras personas y meterse en peleas con ser una persona buena, un tipo de persona que él valora más que una persona violenta como el Jaguar.

En la novela los otros personajes, y el Esclavo también, declaran que el Esclavo es una persona débil: no sabe pelear, no es nada agresivo y prefiere pedir perdón que ser golpeado por los otros, y su debilidad tiene consecuencias trágicas. Pero, a pesar de que este personaje está representado como una persona débil, no es sin valor. El lector se da cuenta de que hay otros matices del concepto de la fortaleza en la novela: no es tan simple como que el Jaguar es fuerte y el Esclavo es débil, solo porque el Jaguar

tiene poder y el Esclavo no lo tiene. Explícitamente la fuerza física está descrita como algo positivo en la novela, y la debilidad del Esclavo como algo negativo. Pero la narración provoca compasión por el Esclavo, el lector puede seguir su entorno dentro y fuera del colegio, y no pasan muchas cosas positivas: su padre y sus compañeros le atormentan, su madre le decepciona, pierde a su enamorada y al final pierde la vida. Pero la compasión que tiene el lector para el Esclavo también viene de sus características positivas, su fortaleza mental. Como se ha visto en apartados anteriores el Esclavo es disciplinado, empático, honesto y valora la justicia y las reglas, y para mantener estas características en un mundo violento como el del colegio se necesita ser fuerte.

El Esclavo nunca está recompensado por sus fortalezas, pero el Jaguar sí está recompensado, aunque tiene valores poco simpáticos. A primera vista, puede parecer que la fortaleza física es algo más positivo que la fortaleza mental, pero solo explícitamente. El valor de las características del Esclavo es implícito, no se menciona, pero como lector uno puede entender que existe una injusticia, que no es justo que el Esclavo es castigado solo por intentar ser fiel a sí mismo y sus valores personales. El Jaguar en cambio, escapa de su castigo por la jerarquía militar y obtiene la mujer de sus sueños, la misma mujer a la que quería el Esclavo además. Se puede discutir que es algo negativo que el Esclavo tiene que sufrir por nada y que existe una injusticia en esto. Provoca la sensación de que uno como lector quiere que sea diferente, que el Esclavo tenga su venganza y también una vida feliz.

3. Conclusión

3.1 Recapitulación

Esta tesina ha investigado el concepto de la fortaleza en dos personajes, El Jaguar y El Esclavo, de la novela *La ciudad y los perros*. Se ha estudiado en qué partes de la novela está representada la fortaleza de los personajes. Se han explorado qué papel juega la fortaleza para las acciones de los personajes. Finalmente se ha visto si hay algún tipo de valoración de las fortalezas, si un tipo es más valorado que otros en el contexto de la historia o si el autor promueve algún tipo de fortaleza más que otro.

Al inicio se ha definido el concepto de la fortaleza y mencionado que se usa la palabra fortaleza cuando se habla de actos y estados tanto físicos como mentales (moral, disciplina, honestidad, empatía). Se ha encontrado que el tema de la fortaleza en *La ciudad y los perros* como tema aislado no es tan amplio como otros temas, por ejemplo el tema del poder o complejo Edipo.

En la primera parte del análisis se explora las fortalezas del personaje el Jaguar, un chico violento que exige respeto y lealtad de sus compañeros a través de amenazas. Se puede constatar que este chico está descrito como un chico fuerte que tiene cierto poder sobre su entorno, usando la violencia y su capacidad de pelear para conseguir una alta posición en la jerarquía del colegio militar de Leoncio Prado. Su fortaleza se basa en su poder físico, pero se ha encontrado que no tiene de todo control sobre su fuerza, como se ve al final del libro cuando se pone agresivo con sus compañeros. Esto nos conduce a la conclusión de que el Jaguar pierde su poder, la fortaleza que le ayudaba antes le da más problemas que recompensa.

La segunda parte del análisis trata del Esclavo, otro chico del colegio militar, que de muchas maneras es un elemento opuesto al Jaguar. En vez de ser físicamente fuerte el Esclavo está descrito como una persona débil y los otros del colegio no lo valoran. Sin embargo, el análisis nos indica que posee otro tipo de fortaleza: fortaleza mental. En los pasajes de la novela que se han tratado aquí se constata que el Esclavo es

una persona honesta, alguien que expresa lo que piensa sobre su entorno cuando la situación lo permite, y además no tiene miedo de mostrar empatía por sus compañeros. Además, es disciplinado y valora la justicia: no le conviene que un ladrón salga adelante o que un adulto pegue a un niño.

El problema del tema trata de que la fortaleza física y la violencia parecen más valoradas en el contexto del libro. La hipótesis de la tesina ha sido que existe una valoración implícita de los tipos de fortaleza. A primera vista parece que la novela celebra la fortaleza física y la violencia, pero después de leerla, se puede interpretar otra valoración que condena estas cosas. La valoración explícita de la fortaleza indica que la fortaleza mental, de por ejemplo el Esclavo, no tienen el mismo valor positivo que la fortaleza física del Jaguar, pero implícitamente se puede entender otra cosa: la injusticia que provoca los destinos del Jaguar y del Esclavo indica que el texto no celebra la violencia. La injusticia que surge cuando una persona débil e inocente es castigada, y una persona sádica y violenta sale adelante, provoca una sensación en el lector de que no debería ser así. Esto valora indirectamente la violencia del Jaguar como algo negativo: que él debería haber sido castigado en vez del Esclavo que es un personaje pacífico.

3.2 Reflexiones finales

En esta tesina, se ha enfocado solamente en la fortaleza de los personajes, es decir: lo que les ayuda a conseguir poder y superar obstáculos, pero hablando de la fortaleza se puede también tocar otros asuntos parecidos, y a veces se entrelazan, como en el caso de la fortaleza mental, categorías que no son fáciles de delimitar.

Explícitamente se representa la fuerza física como positiva entre los personajes, los fuertes ganan y el débil pierde. Pero esto provoca un problema para el lector, siempre se está esperando que el asesino del Esclavo obtenga lo que merece, un castigo. Existe esta esperanza de que la justicia gane al final, pero no lo hace. ¿Qué nos provoca entonces? ¿Queremos que el Jaguar llegue a estar con Teresa? Depende de si el Jaguar es culpable o no, pero igualmente si no fuera culpable del asesinato no parece un chico muy simpático. Pelea con todos, abusa a los más jóvenes y débiles, domina a sus compañeros como un tirano. Por esto parece una injusticia grande que el Jaguar nunca

sea castigado: ni siquiera Alberto puede hacerle daño físico aunque lo intenta. Pero aunque el Jaguar sale adelante, casándose con Teresa y encontrando trabajo, recibe al menos un castigo. Debido a su falta de control de su temperamento pierde a toda la sección, pierde su plaza como líder indiscutible entre sus compañeros porque en su rabia amenaza a los demás, muestra que existe una línea entre ellos y él, distanciándose de ellos y mostrando su cara de tirano. De repente es el chivo expiatorio perfecto por lo que delata Alberto sobre el licor y los cigarrillos en las cuerdas. Ha sido violento con sus compañeros pero no con Teresa, por eso se podría discutir que está castigado por su violencia, pero por haber tratado bien a Teresa está recompensado. Pero no sufre al final, la necesidad de un castigo sigue allí y la injusticia se ve muy clara. Parece que esta sensación de injusticia existe para marcar que es algo negativo que gana el más violento y cruel. Muestra que la realidad no es tan sencilla como los cuentos de hadas donde ganan los buenos y pierden los malos.

Se puede reflexionar más sobre el conflicto de los destinos de los personajes: si existe un valor implícito o no. Se ha elegido seguir la impresión de que el lector puede reflejar sobre la injusticia de este conflicto y pensar que debería haber sido al revés, en cambio de otra interpretación. El final feliz de los cuentos de Disney y de las películas de Hollywood provoca satisfacción, pero pocas veces nos hace pensar en la vida real y cómo acaban este tipo de historias en la realidad. La insatisfacción con la que se queda el lector al haber acabado leer la lectura de *La ciudad y los perros* es una sensación que provoca reflexiones sobre la injusticia en la vida real.

3.3 Futuros temas de investigación

Ya se ha escrito sobre muchos temas de la novela *La ciudad y los perros*, pero como es un libro con muchos juegos de narración hay también ángulos distintos para analizar. Un tema que surgió en la investigación fue la de los puntos de rupturas en los personajes principales, los momentos e instantes cuando radicalmente cambia algo en los personajes. Tenemos el cambio drástico del Poeta después de la muerte del Esclavo, y también la desmoralización del teniente Gamboa cuando intenta investigar el asesinato pero en cambio los oficiales destruyen su carrera, y los cambios diferentes del Jaguar

durante su vida.

Otro tema interesante trata de los diferentes mundos en cuales existen los chicos, en la ciudad existe una, en el colegio otros dos, uno de los adultos y uno de los niños. Los niños se crean una reflexión del mundo de los adultos en el colegio, pero es un mundo deformado. También se puede investigar cómo idealizan los chicos a los hombres, cómo construyen y aprenden estereotipos de cómo es ser masculino. Se puede también explorar más personajes y sus fortalezas, como en esta investigación no se ha analizado el Poeta, el Boa y el teniente Gamboa, que son otros personajes principales de la novela.

Bibliografía

Chang-Rodríguez, Eugenio. (2013) “On the Commemorative Edition of *La ciudad y los perros*” *Review: Literature and Arts of the Americas*, 87: 203-206. Disponible en <http://dx.doi.org/10.1080/08905762.2013.840161> [Fecha de consulta: 23 abril 2015]

Davis, M, Hoffman, N, & Webb, S (2010), “Mario Vargas Llosa”, *Critical Survey Of Long Fiction, Fourth Edition*, pp. 1-10, Literary Reference Center, EBSCOhost, [Fecha de consulta: 25 Abril 2015]

Englund Peter. (2010) “Announcement of the 2010 Nobel Prize in Literature”, Nobel Web. Disponible en <http://www.nobelprize.org/mediaplayer/index.php?id=1375> [Fecha de consulta: 25 abril 2015]

Junieles, John. J. (2006) “Cosas de niños y nada más: Violencia y sociedad en *La ciudad y los perros*, de Mario Vargas Llosa” *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Universidad Complutense de Madrid. Disponible en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero34/cperros.html> [Fecha de consulta: 23 abril 2015]

Sanabria, Ludy. (2011) “Los impostores del poder en *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa” en *Espéculo: Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero47/ciuperro.html> [Fecha de consulta: 20 abril 2015]

Sodré, Muniz (2001). “II. Fuerza y agresión” en *Sociedad cultura y violencia*, Buenos Aires: Norma.

Vargas Llosa, Mario (2006). *La ciudad y los perros*, Madrid: Santillana Ediciones Generales